



Gino Flores Castillo
Director del Liceo
de Limache

Juntos, ¿hacia dónde vamos?

Llevo casi 44 años viviendo en esta comuna que me vio nacer y, desde pequeño, he podido ver y sentir el devenir de esta “ciudad con alma de pueblo”: una comuna con dos pueblos, de marcada identidad rural y con un factor geográfico-climático que nos hace diferentes a muchos lugares de Chile.

Es una ciudad con historia, marcada por el tren y su desarrollo agrícola y urbanístico. No por nada fuimos considerados ciudad balneario durante el siglo XIX, como también prontos beneficiarios del telégrafo, el alcantarillado y medios de transporte como los “carritos de sangre”; pero todo lo nombrado es pasado, recuerdos de un tiempo anterior que poco tienen que ver con lo que hoy somos.

Esto nos lleva a realizarnos dos preguntas: ¿quiénes somos? y ¿juntos, hacia dónde queremos ir? Para responderlas es necesario ser altamente autocríticos, valorando lo construido y la capacidad de proyectarnos hacia el futuro. Somos una comuna transicional, de crecimiento moderado, cuya economía se ha posicionado principalmente en el sector terciario. En la actualidad, su infraestructura inmobiliaria no da abasto frente al poblamiento de la periferia, proliferando en ella los asentamientos irregulares y las complejidades propias de aquello.

En educación somos una ciudad que ofrece múltiples oportunidades, destacando la educación pública y su mejora progresiva en los últimos 15 años, tanto en calidad educativa como en cantidad de matrícula, sostenida principalmente por una política comunal consistente y por la calidad de sus docentes, asistentes de la educación y directivos.

Destaca, por ejemplo, que cerca de un 20% de la población escolar de Limache provenga de comunas aledañas, así como la cantidad de estudiantes que egresan y han proyectado sus procesos educativos en universidades, institutos profesionales y centros de formación técnica. Todo lo anterior nos ubica en una perspectiva positiva de cara al futuro.

La segunda pregunta es un poco más compleja, ya que nos llama, primero, a un objetivo común y, segundo, bajo una condición: “juntos”. Estamos en el punto de equilibrio para poder dar un salto de crecimiento hacia el futuro, puesto que tenemos elementos potenciadores como el territorio, un recurso natural turístico proveniente del entorno y una población ansiosa de salir del encierro.

Pero, para que “vivir bien” sea una realidad, los planes estratégicos de desarrollo económico y cultural deben ponerse en consonancia con una acción público-privada de fortalecimiento comunal y con el apoyo ciudadano a cada una de estas políticas de desarrollo.

Considero que este debe ser un desarrollo acorde con las necesidades del siglo XXI, sin dejar de lado el respeto al medio ambiente como fuente inmensa de recursos, pero que deben ser gestionados con la prudencia que exige su fragilidad natural.

Hoy más que nunca, y de cara al bicentenario de nuestra comuna, es imperativo preguntarse hacia dónde queremos ir juntos como ciudad y país, pensando en Limache como una fuente inagotable de historia para nuestras futuras generaciones, de riqueza para nuestro país y de desarrollo comunal para el futuro.